



# Las calles de Madrid, desempedradas para levantar barricadas, van recobrando su aspecto

### Los jardines, convertidos en huertas y los establecimientos vacíos. Habas en flor al pie de la estatua de Don Quijote

Madrid ha sido siempre un pueblo callejero, una ciudad que en todo momento ha reflejado en sus paseos y calles el estado íntimo de su ánimo, una población vertida hacia fuera. Por eso nada mejor para conocer el estado de ánimo del Madrid redimido que un prolongado paseo por sus vías modernas, por sus plazas y jardines.

Como el lector verá, las calles de la capital de España son el auténtico reflejo de lo que sucede en sus casas.

#### «Resistid y fortificad»

La consigna marxista ha sido ésta: «Resistid! ¡Fortificad!» Para más abundancia de consignas, transcribimos esta encontrada en una trinchera del parque del Oeste: «Para resistir bien, fortificad mejor».

Una consecuencia inmediata de la prédica constante la revelan las muchas calles madrileñas desempedradas para construir barricadas. Pero no se crea que esto sucede sólo en las calles periféricas: en la de la Princesa, Ferraz, Rosales, plaza de España, cuesta de San Vicente, Toledo, Atocha, rondas y paseo de las Acacias, por ser las que convergen a los lugares estratégicos de acceso a la capital, que esto sería hasta cierto punto lógico, empeñados como estaban los dirigentes rojos en sostener la villa y corte a sus naturales destinos, sino que la monomanía de fortificar ha llevado a los madrileños a desempedrar calles tan céntricas como la del Carmen.

Viendo el aspecto lamentable de las calles madrileñas y la profusión de barricadas por todas partes, se pregunta uno si tal empresa pudo obedecer a un plan de defensa concebido por el mando o si no responde a un prurito estúpido de los habitantes de cada manzana por levantar la mejor muralla.

Porque no se crea que se han limitado a amontonar piedras sobre piedras, sino que han construido magníficas barricadas con cemento y gránito, provistas de aspilleras para fusiles y ametralladoras. El número de estas fortificaciones es incalculable. Miles y miles. Hemos recorrido la capital desde Tetuán a los Carabanchales, desde la Moncloa a Manuel Becerra, y en todas partes el mismo espectáculo. Las calles desempedradas para levantar muros. ¿Qué decir de las plazas y paseos?

Las de la Moncloa y España, con laberintos de trincheras, refugios y parapetos de piedra y cemento. De Rosales no digamos nada. Está virtualmente arado. Y así las Vistillas, la plaza de Tetuán, la plaza de San Vicente, frente a la entrada principal de la Casa de Campo, los jardines que van desde el Campo del Moro a la subida del paseo de San Vicente, las calles de Rosales y Bailén..., en fin, la ribera del Manzanares es un decálogo de fortificaciones.

La Gran Vía presentada por puntos de resistencia marcados por sólidas barricadas: uno, en la terminación, donde se comunica con Leganitos y la plaza de España; otro, en San Bernardo.

Refugios se han construido a centenares: en los sótanos de edificios modernos, en los templos y conventos aislados, en solares y plazas.

Todo dispuesto para resistir, nada para atacar.

Los bellos jardines madrileños dan ganas de llorar.

No queda una planta decorativa, ni un pedo de césped. Las teorías de Kropotkine en «La conquista del pan» se han llevado a la práctica sistemáticamente, y los terrenos dedicados a ornato de la villa han sido convertidos en huerto. Hemos visto habas en flor a los pies de la estatua de Don Quijote, en la plaza de la Armonía, frente al palacio de Oriente. Esto, sumado a las ruinas, a los despojos amontonados en algunas partes, dan a la capital un aspecto desolador.

¿Qué tarea tiene el Ayuntamiento madrileño para devolver a la capital el aspecto de urbe moderna y limpia que la caracterizaba?

Mas todo esto nos habla de los días

## El ministro de Educación Nacional deposita una corona en la tumba de Calvo Sotelo

Madrid, 10.—El ministro de Educación Nacional, señor Sainz Rodríguez, ha visitado ayer la tumba de don José Calvo Sotelo, ante la cual oró y depositó una corona.

Por la tarde, acompañado de la delegada nacional de Frentes y Hospitales, estuvo en varios locales de esta Organización y elogió su magnífico funcionamiento.

En la mañana de hoy, el señor Sainz Rodríguez despachó con el subsecretario de su Departamento.

trágicos de la guerra. Digamos algo del Madrid liberado.

#### Trabajo y normalidad

¿Para qué vamos a referir una vez más lo que sucede en toda población liberada por el Ejército español?

Tras de la espada van el trabajo, el pan y la justicia; por consiguiente, veamos qué nos dicen hoy las calles madrileñas.

El Ayuntamiento ha dispuesto que numerosas brigadas de trabajadores se dediquen a devolver la normalidad a las calles. Ya se han derribado muchas barricadas y se han abierto al tráfico muchas calles que antes sólo podían atravesarse a pie.

Monumentos como la Cibeles y las estatuas maestras de Carlos III y Felipe V, que habían sido cubiertas de piedra y arena, han empezado a ser descubiertas. La Cibeles ya puede ver el desfile de las banderas victoriosas y al paso alegre de la paz con el que pasan ante ella manifestaciones de muchos miles de españoles que celebran su liberación y la victoria de las armas nacionales.

Flotan a millares las banderas, unas nuevas, otras cargadas de años, que durante más de un lustro han estado ocultas en los arcones donde se guardan los recuerdos queridos.

En el palacio de Oriente pregona su gloria una vieja bandera con el escudo antiguo de la Monarquía. Y junto a ella, la rojinegra de Falange con el yugo y las cinco flechas, la blanca con las aspas de la tradición, colgadas sembradas de emblemas heráldicos... El viejo Madrid que se ofrece al sol radiante de la primavera que rie.

Las gentes circulan en todas direcciones, ávidas de pasear por las ca-

lles a todas horas; la Puerta del Sol ofrece una animación como en los más felices días; y así la calle de Alcalá, la Castellana y Recoletos, la Gran Vía, las plazas de los barrios apartados.

Aún son frecuentes las colas, que nos hacen recordar el dominio rojo; pero es tal el grado de necesidad a que había llegado la población, que allí donde pueden adquirirse víveres gratuitamente o comprados, tabaco, bebidas, frente a los Bancos para canjear papel moneda o a las puertas de los cines, se reúnen cientos de criaturas, que además tienen el hábito de situarse unos tras otros, en recta lineal.

#### ¡Siquiera se puede vivir tranquilo!

Esta exclamación la escuchamos mil veces cada día.

Ya nadie teme al pistolero que pueda llevarle al último «paseo», al atracador, a los cañones ni a las bombas.

Los aviadores ofrecen una nota de color en las calles alegres del Madrid rescatado.

Ellos, que tantas veces surcaron amenazadores el cielo de la capital, para vencer su contumacia, ahora se ven pisando firme en las avenidas que temblaron bajo su justa amenaza.

Y los moros, esos moritos prudentes que cuidan el orden en tantos lugares, de los que tantas villanías les contaron, fraternizan con la población, que los mira con la más viva simpatía.

En los tranvías, en el «metro», se ven a veteranos soldados ceder sus asientos a las damas llenas de extrañeza, pues en las poblaciones sometidas al yugo marxista se habían olvidado las buenas formas y la galantería española.

—¡Ya era hora de que viniérais, hijos, para que acabáseis con tanta zafiedad y grosería— exclama el paso de un oficial una mujeruca cargada de años y pesares.

Los cafés han abierto sus puertas y ofrecen al público café, licores, «tapas», de las que se habían olvidado los madrileños.

Una pincelada desoladora la ofrecen los comercios. La mayoría están vacíos en absoluto. Unos, porque los «Comités de control» los despojaron de todo; otros, porque han vendido hasta los anaqueles. A última hora, cuando las gentes se convencieron de que los billetes que tenían no valdrían nada el día de la liberación, se dedicaron a comprar todo, hasta lo más absurdo, a cualquier precio.

Por eso, aun cuando buena parte de los establecimientos han abierto sus puertas, no es posible adquirir nada.

Las zapaterías hacía meses que no tenían un par de zapatos; los almacenes de tejidos, poco menos. Las farmacias y droguerías carecían de todo. Como que últimamente no se podía operar en los hospitales por falta de anestésicos, algodón y vendajes.

A medida que vamos enterándonos de las privaciones soportadas por los madrileños, comprendemos menos cómo no se levantaron contra sus opresores, sabiendo que al otro lado de las barricadas estaba España en plena normalidad. ¡Pero la tiranía era tan brutal que la más ligera protesta costaba la vida!

¿Qué de extraño tiene que todo Madrid vitoree hoy a España, grite ¡Arriba España! a todo pulmón y adrede al Caudillo, que ha traído la libertad, el Pan y la Justicia?

## EL CAUCHU SINTETICO ALEMAN Y LA LUCHA POR LAS MATERIAS PRIMAS INDISPENSABLES

Desde que el caucho fue conocido en Europa, empezó a preocuparles a los químicos el estudio de sus propiedades y de su verdadera naturaleza. En la segunda mitad del pasado siglo algunos investigadores alemanes generalizaron la teoría que lo consideraba como un hidrocarburo.

El año 1860 se hace por primera vez su análisis, pero los resultados no visipan, ni con mucho, todas las dudas. Sólo el año 1904 logra el alemán Harries demostrar que la molécula de caucho es un producto polimérico del isopren, o sea, una superposición de muchas moléculas de éste; pero se continúa ignorando su número. La fórmula era pues X (C<sub>5</sub>H<sub>8</sub>). Cinco átomos de carbono y ocho de hidrógeno; lo que se desconocía era el valor de X. Sólo una vez averiguado éste se podría tratar de buscar el modo de transformar aquellos dos elementos, que no forman en ningún país industrial, para obtener así las combinaciones que la naturaleza opera en el árbol de la goma.

Hasta hace muy poco continuó siendo una incógnita el valor de X de la polimerización del isopren, pero al fin se encontró que en el caucho cultivado oscila entre mil y dos mil, y que después de las operaciones que se efectúan en la fabricación de neumáticos, se reduce a trescientos aproximadamente.

Pero mucho antes de esa determinación, cuando la polimerización del isopren era aún un misterio, se hacían ya experiencias sobre la única base entonces asequible, es decir, el hidrocarburo no saturado, obtenido por vez primera de la destilación del caucho, en 1879, y que dejado reposar iba poco a poco convirtiéndose en goma.

En Agosto de 1909 el doctor Hofmann logra producir en los laboratorios de las Elberfelder Farbenfabriken el isopren por vía sintética, recurriendo a los derivados del alquitrán obtenido de la hulla, consiguiendo transformarlo en caucho por la polimerización térmica. Después de muchos experimentos se llega también a obtenerlo de las acetonas reducidas con aluminio en presencia de sales de mercurio.

Con este caucho sintético se fabricaron los neumáticos que fueron colocados en uno de los automóviles del Kaiser. Pero resultaba que estas cubiertas no resistían más que unos 1.500 kilómetros de recorrido.

Cuando se desencadenó la guerra mundial, Alemania no sólo se vio obligada a ahorrar los muy cerca de 300 millones de marcos que anualmente enviaba al extranjero para adquirir caucho, sino que debió de buscar un sucedáneo, so pena de ver inmovilizados la industria eléctrica y el transporte automovilístico.

Poca utilidad podía reportar por entonces el método de Hofmann, pues para llevarlo a la práctica se requería disponer de acetonas, de aluminio y

de sales de mercurio, cosa nada fácil en aquellas circunstancias. Hacia fines de la guerra se recurre a la fabricación de caucho a base de metilo y se producen hasta 10.000 kilogramos diarios de goma sintética, pero estas industrias cerraron sus puertas tan pronto como hubieron de quedar expuestas a la competencia del caucho de las plantaciones.

Los precios descendían de manera continua, con la sola excepción de los años de la guerra, hasta alcanzar, el año 1932, el bajo nivel de 30 céntimos de marco por kilogramo.

El invento del caucho artificial ha ido madurándose poco a poco, y ahora, pasados apenas treinta años, funciona ya en la aldea de Schkoppan, entre Merseburgo y Halle, la primera fábrica alemana de «buna», en la que se produce industrialmente la goma sintética, ni más ni menos que si se tratase de vidrio corriente o de seda artificial.

Se abandonó el procedimiento de obtención a base del metilo, y ya no fué menester seguir recurriendo al aluminio y al mercurio porque se encontraron substancias básicas mucho más abundantes en Alemania y menos costosas por lo tanto: El carbón y la cal.

Estos dos cuerpos simples fundidos en el arco eléctrico dan lugar al carburo de calcio, que unido al agua se convierte en acetileno. Por la adición de una molécula más de agua el acetileno se transforma en aldehído de acetal. Hasta aquí el proceso no es otro que el conocido para la producción del ácido acético.

La fase siguiente la constituye el aldehído, del que se obtiene después el glicol de butileno, y por el desdoblamiento de dos moléculas de agua se forma, finalmente, el butadién, última etapa para la obtención del caucho sintético.

El butadién, al principio gaseiforme se condensa, reuniéndose en grupos las diversas moléculas, aplicando el proceso de la polimerización. Así se obtienen las clases de «buna» denominadas N y S. Polimerizando, en cambio, los hidrocarburos líquidos, con ayuda del sodio, se llega a la «buna» 85 y a la 115. El tratamiento posterior de todos estos tipos de caucho sintético es, en esencia, el mismo que se sigue en la fabricación corriente de artículos de goma.

Del mismo modo que la seda artificial no es un sustitutivo de la seda, sino una materia nueva que nada tiene en la realidad que ver con ella, tampoco la «buna» es un sucedáneo en el sentido peyorativo de esta palabra, con su dejo de imitación imperfecta y un tanto malograda del producto que con ella se trata de reemplazar. Muy por el contrario, mientras la naturaleza no produce más que una sola clase de latex, los químicos alemanes han conseguido fabricar varias dotadas de diversas cualidades, en parte mucho más ventajosas que las del caucho natural.

La resistencia del caucho sintético

a la rotura supera de modo muy considerable a la del producto de las plantaciones. La «buna» de cifras es especialmente plástica, aunque no posee la misma dureza que la de letras, cuyo tipo N alcanza el grado máximo. Esta última es además inatacable por el aceite y por la gasolina, lo que representa una propiedad de la mayor importancia en sus aplicaciones. Mientras que los artículos vulcanizados de goma natural se hinchan fácilmente en contacto con las grasas o los aceites minerales y se desgastan con rapidez, la «buna» N está casi totalmente exenta de tales defectos.

La «buna» S resiste grandes temperaturas, resultando en este punto muy superior al caucho natural. Los artículos fabricados con éste se tornan coriáceos bajo los efectos del aire a una temperatura de 150°, la «buna», por el contrario, necesita mucho más para descomponerse.

Todas las diversas clases de «buna» ofrecen mucha mayor resistencia al desgaste que la goma natural. Ensayos efectuados en los laboratorios y con neumáticos de «buna» en las autopistas han dado el resultado siguiente: «Suponiendo que el coeficiente de desgaste de una mezcla de caucho natural de calidad superior sea igual a 100, el de la «buna» N es sólo de 60, el de la «buna» S oscila entre 75 y 80, el de la «buna» 115 es de 90 aproximadamente, y sólo el de la «buna» 85 se acerca mucho al del producto natural.

Las calidades blandas de la «buna» de cifras tienen en cambio la ventaja de una elaboración mucho más fácil, en tanto que para trabajar las «bunas» de letras es preciso someterlas antes a la acción de determinados agentes con el fin de ablandarlas. Los fenómenos de descomposición por los efectos de luz, que presenta muy a menudo el caucho natural, son de mucha menor importancia en el obtenido por vía sintética.

Por todo lo dicho se adivinan con facilidad las vastas aplicaciones del caucho sintético en los diversos campos de la técnica y muy especialmente cuando se requiere un artículo inalterable a los efectos del aceite, es decir, en arandelas, cilindros, paños de prensa, mangas, etc. También la industria electro-técnica necesita de un caucho resistente a las materias grasas.

Para los casos en que se precisa una gran resistencia al calor, por ejemplo en los de mangueras destinadas a conducir vapor, resultan perfectamente adecuadas las mezclas de «buna» de cualidades especiales. Las cintas transportadoras fabricadas de caucho sintético están dando los mejores resultados en la evacuación de escorias y de coque caliente.

Pero no cabe duda que el principal campo de aplicación de la «buna» es el de la fabricación de neumáticos para automóviles. Aquí desempeña un papel de suma importancia su enorme resistencia al desgaste, que les

hace en definitiva más baratos que los confeccionados con goma natural.

La paciente y asidua labor de los químicos y de los técnicos alemanes ha cristalizado definitivamente en esos millares de neumáticos de «buna» con que hoy circulan por todas las carreteras del Reich los pesados camiones del Ejército, encargados de continuar los experimentos que hace tiempo iniciara el coche del Emperador con el primitivo caucho sintético salido de los laboratorios de Elberfeld.

Hoy, con la producción en gran escala, Alemania procura salvaguardar su independencia asegurándose una de las materias primas que le son indispensables, y hace todo lo posible para no quedar a expensas de una maniobra internacional o de sus disponibilidades en punto a divisas. La producción de la «buna» ha adquirido ya una trascendencia general importancia dentro del cometido importante de los Planes Cuadrilaterales que el Reich está desarrollando con tanto éxito.

## Son bendecidos en Cádiz los barcos de guerra que estuvieron en poder de los rojos

Cádiz, 10.—Se ha verificado una ceremonia, que ha revestido gran solemnidad, con ocasión de la bendición de los barcos de guerra que estuvieron en poder de los rojos.

A las 10,30 salió de la Catedral la procesión de la Virgen del Carmen, a la que acompañaban millares de personas. La procesión fué hasta el muelle, embarcándose el paso de la Santísima Virgen sobre una barcaza del arsenal de Carraca. En la barca se encontraban los «flechas» navales con su banda de música y las bandas de los regimientos de Infantería y Artillería de Cádiz.

Después del acto de la bendición, las tripulaciones entonaron una salva, y finalmente la procesión regresó al muelle, desembarcándose el paso, que por tierra fué trasladado al crucero «Miguel de Cervantes».

En cubierta las mujeres arrojaron ramos de flores en homenaje a los oficiales asesinados durante la revolución.

Por el micrófono instalado en popa el alcalde de la ciudad, don Juan de Dios de Molina, ofreció el homenaje del pueblo gaditano a la Marina, y a continuación el almirante jefe de la Escuadra, señor Moreu, pronunció unas palabras en nombre de su dotación.

El almirante jefe de la base naval, señor Casparreche, en nombre del almirante jefe de la Marina, pronunció una alocución, finalizando el acto en el mayor entusiasmo de la población de Cádiz.

### J. H. DE NICOLAS

Médico oculista  
Ex profesor del Instituto de la Encarnación, de Madrid  
Consulta: de once a dos  
Calle de Cervantes, núm. 38

## Se reúne en Benavente el I Consejo Provincial de la Sección Femenina de Falange

Benavente, 10.—Ayer comenzaron en Benavente las tareas del I Consejo provincial de la Sección Femenina de Falange. A su llegada la camarada delegada provincial y las regidoras fueron recibidas por las jerarquías del Movimiento y autoridades locales.

Las calles de la ciudad estaban engalanadas con colgaduras y arcos triunfales, habiendo gran animación por todas las calles.

En primer lugar se celebró una misa en la iglesia de Santa María, aplicada por el descanso eterno de los caídos, asistiendo a ella todas las jerarquías y autoridades y gran número de fieles. A continuación se realizó el acto de apertura del Consejo al pie del castillo de la Mota, donde se había instalado una tribuna sobria, con un enorme emblema de Falange al fondo.

Se declaró abierto el Consejo en nombre del jefe provincial, y seguidamente la camarada secretaria provincial leyó la oración de los caídos, de Sánchez Mazas, y la lista de las

## La ocupación de Albania

(Viene de la página 1)

La fortuna del Rey Zogú  
Atenas, 10.—Contra lo que se había dicho, el Rey Zogú y su esposa poseen una enorme cantidad de bienes materiales, que deben valer en unos ciento doce millones de francos franceses.

El Duce suspende su viaje a Albania  
Roma, 10.—La suspensión del viaje del Duce a Albania se debe principalmente al mal estado del tiempo en la mañana de hoy y no, como se ha dicho esta noche, al deseo de entrar en contacto con las demás Camaradas para enterarse de la marcha de cuestiones suscitadas con motivo de la ocupación de Albania.

Mussolini quiso destruir un foco peligroso europeo  
Roma.—La población italiana exterioriza su satisfacción y extrañeza por la complacencia, porque Mussolini ha decidido la ocupación de Albania, de este modo, concluir en ropa con un foco peligroso para el viejo continente.

La Prensa inglesa  
Londres.—La Prensa inglesa se preocupa de un Tratado de protección de Grecia y Turquía.

La Comisión provincial administrativa de Albania aconseja la sumisión  
La Comisión provisional administrativa de Albania, formada por oficiales del Ejército y funcionarios civiles, aconseja la sumisión del pueblo albanés y la recomienda del presidente Italia.

En la Unión Radio de Madrid  
Se hallan voluminosos legajos masónicos  
Madrid, 10.—En el estudio de la fenecida Unión Radio de Madrid se hallaron voluminosos legajos masónicos que prueban el acatamiento que dicha emisora prestaba a las internacionales y a la revolución comunista.

Para facilitar la evacuación de Asturias y Santander  
Trenes especiales y billetes gratuitos  
Madrid.—La Jefatura del Servicio Militar de Ferrocarriles, en Madrid, anuncia que se va a proceder a la evacuación de los refugiados de Asturias y Santander, para lo cual la Compañía del Norte establecerá trenes especiales facilitando billetes gratuitos a los que vayan provistos del oportuno salvoconducto.

La salida de estos trenes se efectuará con veinticuatro horas de anticipación por medio de la Prensa y Radio.

Se reúne en Benavente el I Consejo Provincial de la Sección Femenina de Falange  
camaradas muertas.

Después de la delegada provincial, el discurso que Pilar Primo de Rivera pronunció en Zamora con motivo de la apertura del III Consejo Nacional. Terminó este acto con el himno de Falange.

Verificóse, finalmente, un magnífico desfile, en el que tomaron parte todos los camaradas de la Falange de Benavente.

Por la tarde, a las cuatro, se celebró la primera sesión del Consejo provincial, presidiendo el acto retratos del Generalísimo Franco, de José Antonio, de Pilar y un crucifijo. La delegada provincial pronunció unas palabras y seguidamente la regidora de Cultura explicó la lección correspondiente a este servicio.

A continuación la delegada provincial leyó una Memoria de todos los trabajos de la Sección Femenina realizados en el pasado año.

Finalmente el camarada Adolfo Sánchez Mazas, director de «Imperio», pronunció su primera conferencia sobre el nacional-sindicalismo.

## CARTAS COMERCIALES

EN UNO Y VARIOS COLORES

TIPOS ULTIMA NOVEDAD  
CALIDAD EN LA IMPRESION  
RAPIDEZ EN LA ENTREGA

TRES FACTORES QUE DEBEN DETERMINARLE A CONFIAR SUS ENCARGOS EN LOS TALLERES DE EL ADELANTADO

DICE LA PRENSA ITALIANA

EL REY ZOGU I PREPARABA UN GOLPE DE MANO EN ALBANIA

Tropas italianas sostienen un pequeño combate en un desfiladero con grupos albaneses armados, poniéndoles en fuga

En Tirana han abierto todos los establecimientos y la vida de la población es normal

PEQUEÑO COMBATE EN ALBANIA

Roma.—Nuevos destacamentos de los Cuerpos italianos, desembarcados en los puertos de Albania, han seguido a las cuatro columnas motorizadas que penetraron en Tirana, Argyrocastro, Debre y Elbassan.

Al atravesar un desfiladero, el destacamento que avanzaba hacia Debre sostuvo un breve encuentro con los grupos albaneses armados, que hostilizaron desde las alturas a las fuerzas italianas.

LOS BANCOS ALBANESES

Tirana.—Se ha anunciado por un comunicado oficial que el próximo martes se reanudarán las operaciones de toda clase en los Bancos albaneses.

LA PRENSA AMERICANA TRATA DE FALSEAR LAS NOTICIAS SOBRE ALBANIA

Roma.—La Prensa italiana desmiente las maniobras de los periódicos neoyorquinos que, en forma tendenciosa, juzgan los sucesos de Albania hablando falsamente de bombardeos de ciudades y fusilamientos de albaneses por las tropas italianas.

a libertador. La Prensa democrática ignora que la libertad y el progreso de Albania son obra de Italia.

SE NORMALIZA LA VIDA EN TIRANA

Tirana, 11.—La vida en esta población ha adquirido ya su actividad ordinaria. Esta mañana han abierto los Bancos, establecimientos comerciales e industriales, bares, cafés, restaurants, teatros, cines, etc.

Si no fuera porque de vez en cuando se ven por las calles pequeños grupos de soldados italianos, nadie creería que la normalidad se había turbado en ningún momento durante la semana pasada.

LO QUE PROYECTABA EL REY ZOGU

Italia denuncia que el Rey Zogu I pensaba dar un golpe de mano.

«Il Messagero» pregunta si en Londres y en París nada saben sobre estas maquinaciones del Rey Zogu.

Añade que los gestos de Alemania e Italia son motivo para una campaña tendenciosa de la Prensa anglo-franco-americana. Los periódicos de estos países democráticos deben saber que Italia espera los acontecimientos con serenidad.

También los periódicos italianos desmienten las informaciones de la Prensa inglesa referentes a que Italia proyecta ocupar la isla de Corfú, de acuerdo con el Gobierno de Atenas.

En el diario «Völkischer Beobachter» aparece un interesante artículo del doctor Goebels, del cual extraemos los conceptos esenciales.

En la vida privada existe una moral que es más fácil de mantener a los que a los que tienen que a los que carecen de todo lo tienen que a los que carecen de ello, y si estos últimos la conservan íntegramente, su esfuerzo representa una disciplina superior.

Los ingleses, pueblo rico, que no hace nada, hablan fácilmente de moral política, la cual apenas existía en la época en que ellos crearon su imperio. Y ahora lo defienden, apoya justamente a principios morales.

A los alemanes no nos ha sido tan fácil hacer lo mismo, ya que hemos estado nuestra homogeneidad política nacional, en el curso de los últimos seis años. Y si ahora la defendemos con tanta energía, es porque sabemos lo que nos ha costado el no haberla tenido antes, y porque al haberla, mantenemos nuestro derecho a ella.

En estos días se ha dicho en Londres, por una voz autorizada, que si Inglaterra tiene protectorados es para que éstos desarrollen la libertad y cultura de los pueblos que en ellos viven. Y es que los ingleses tienen especial habilidad en vestir sus relaciones con frases morales, mientras ocultan la verdad de sus intenciones.

Si blasonan de moralidad es porque ya tienen todo lo que desearon, porque quisieran que su pasado fueran olvidado. Para ellos no rige la disciplina de los pueblos de Europa, en grupos, los que tienen de todo, y que carecen de ello, y por eso mismo están dispuestos a que las cosas cambien de rumbo.

En la capital de Inglaterra se publicó un diario, el «Times», que representa el carácter británico. Es un periódico extraordinariamente moral, encarna una misión superior, la de mantener el actual orden de cosas, en la manera de pensar de su país.

Para ello acude a todos los medios que ha puesto a su disposición la viciosa moral de Inglaterra. Pero en el resto de Europa se sabe muy bien lo que significa el que los ingleses pidan que los demás se defiendan su apelando a todos los métodos, siempre les ha resultado más fácil hacer que defendiendo su causa, franceses, los rusos o los americanos.

Poco antes de las doce de la mañana el Generalísimo, ocupando un automóvil y rodeado de la escolta jalfiana, se dirigió al Palacio de la Capitanía general.

Durante el trayecto el numeroso público que presenció el paso de la brillante comitiva saludó al Jefe del Estado con grandes ovaciones y vítores al Caudillo y salvador de España y con los gritos de ¡Franco, Franco, Franco!

Pocos minutos después llegó al citado palacio el embajador de la Gran Bretaña, Mr. Peterson, acompañado de un introductor de embajadores y escoltado por fuerzas de la Guardia Jalfiana. A la llegada de las fuerzas de guardia en Capitanía rindieron los honores correspondientes.

El ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña en nuestra nación cumplimentó a S. E. el Generalísimo, con quien conversó amablemente durante algunos minutos.

Después se celebró la ceremonia. Mister Peterson, después de entregar las cartas credenciales, dijo: Es con la más grande emoción y con el mayor placer que hago entrega de las cartas credenciales que me acreditan ante el Gobierno de S. E. como embajador de la Gran Bretaña.

Con ello doy comienzo a la labor que mi Rey y mi Gobierno me han encomendado y cuyas tareas he de desempeñar con el mayor entusiasmo.

No soy extraño para España, aun cuando venga hoy a la nueva España, la que se ha logrado con el sufrimiento y el heroísmo de sus hijos, que ha causado la admiración de todos los países del mundo, entre ellos el de Inglaterra. Mi misión consiste principalmente en seguir las buenas relaciones que siempre existieron entre Inglaterra y España, y en estrechar los lazos que unieron a nuestros dos grandes países y para esta labor, que he de desempeñar con el mayor celo y eficacia, espero la colaboración de Su Excelencia y la de su Gobierno, confiando que esta colaboración que tanto necesito, no me habrá de faltar nunca.

A este discurso contestó el Generalísimo diciendo: Señor embajador: Al recibir las cartas credenciales que os acreditan ante mi Gobierno como ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña, he de expresar mi complacencia y la de mi Gobierno por vuestra designación para tan alto puesto. He escuchado con simpatía los elogios que hizo a los heroicos sacrificios de la España Nacional y el deseo expuesto de estrechar las relaciones entre ambas naciones.

La nueva España que ha surgido con la destrucción del bolchevismo ha salvado con su gloriosa gesta la fe y la civilización amenazadas. Al asomarnos de nuevo al mundo deseamos reanudar las relaciones con Inglaterra dentro de una amistad que hace más benévola la mutua correspondencia de nuevos propósitos, cuyo espíritu es el que anima al Gobierno español para hacer más estrechas las mutuas colaboraciones.

Mister Peterson salió de la Capitanía general escoltado, como lo fué a su llegada por la Guardia Jalfiana.

En la mañana de hoy el ministro plenipotenciario de Inglaterra cerca del Gobierno de España, ha hecho entrega de las cartas credenciales que le acreditan en su alto puesto.

En el sorteo de la Lotería Nacional celebrado hoy, han correspondido los premios mayores a los números y poblaciones siguientes:

Primer premio, 500.000 pesetas. Número 8.454. Barcelona.

Segundo premio, 300.000 pesetas. Número 36.604. Mérida.

Tercero premio, 200.000 pesetas. Número 22.232. Zamora.

Cuarto premio, 50.000 pesetas. Número 31.283. Barcelona.

Quinto premio, 50.000 pesetas. Número 31.119. Barcelona.

Premiados con 25.000 pesetas:

11.520, 16.308, 38.414, 5.983, 7.555, 11.277, 1.177, 19.533, 16.789, 16.049.

La Agencia de Italia y del Imperio informa que es inminente el nombramiento de los 500 miembros agregados, destinados, junto con los efectivos a componer los consejos de las veintidós Corporaciones.

Las Asociaciones profesionales y los otros entes admitidos en la representación han hecho ya, en efecto, llegar las respectivas designaciones y el ministerio de las Corporaciones por su lado está procediendo a todo el trabajo preparatorio inherente a la promulgación de los Decretos de nombramiento.

A diferencia de los quinientos componentes efectivos, ya nombrados y llamados a formar parte del Consejo Nacional de las Corporaciones y consiguientemente de la Cámara de los Fascios y de las Corporaciones, los quinientos miembros agregados tomarán parte exclusivamente con voto deliberativo en los trabajos de los Consejos de las Corporaciones.

Los miembros agregados resultan repartidos en los Consejos de las veintidós Corporaciones de la siguiente manera: cereales, 9; horto-florofruticultura, 15; viti-vinicola y del aceite, 22; zootecnia y pesca, 16; madera, 10; productos textiles, 36; vestido, 35; siderurgia y metalurgia, 13; mecánica, 38; química, 46; combustibles líquidos y carburantes, 19; papel y prensa, 18; construcciones urbanas, 17; agua, gas y electricidad, 18; industrias extractivas, 19; vidrio y cerámica, 24; comunicaciones internas, 38; mar y aire, 14; espectáculos, 25; hotelería, 11; profesiones y arte, 11; previsión y crédito, 37.

Una vez hayan sido completados en todos sus componentes los consejos de las Corporaciones, podrán iniciar el nuevo ciclo de su provechosa laboriosidad. En previsión de esta intensificación, varias Confederaciones han procedido ya a hacer llegar al Ministerio competente la indicación de los problemas que, en su opinión, merecen figurar en el orden de los trabajos de las Corporaciones y a alegar, para cada cuestión señalada, el material necesario de estudios y de investigaciones.

Como es fácil comprender, también esta nueva fase de actividad corporativa, para la cual serán dictadas en breve las oportunas directrices, será orientada decididamente a la intensificación de las producciones nacionales y a la consecución del máximo de la independencia económica.—Usi.

En la mañana de hoy el ministro plenipotenciario de Inglaterra cerca del Gobierno de España, ha hecho entrega de las cartas credenciales que le acreditan en su alto puesto.

Poco antes de las doce de la mañana el Generalísimo, ocupando un automóvil y rodeado de la escolta jalfiana, se dirigió al Palacio de la Capitanía general.

Durante el trayecto el numeroso público que presenció el paso de la brillante comitiva saludó al Jefe del Estado con grandes ovaciones y vítores al Caudillo y salvador de España y con los gritos de ¡Franco, Franco, Franco!

Pocos minutos después llegó al citado palacio el embajador de la Gran Bretaña, Mr. Peterson, acompañado de un introductor de embajadores y escoltado por fuerzas de la Guardia Jalfiana. A la llegada de las fuerzas de guardia en Capitanía rindieron los honores correspondientes.

El ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña en nuestra nación cumplimentó a S. E. el Generalísimo, con quien conversó amablemente durante algunos minutos.

Después se celebró la ceremonia. Mister Peterson, después de entregar las cartas credenciales, dijo: Es con la más grande emoción y con el mayor placer que hago entrega de las cartas credenciales que me acreditan ante el Gobierno de S. E. como embajador de la Gran Bretaña.

Con ello doy comienzo a la labor que mi Rey y mi Gobierno me han encomendado y cuyas tareas he de desempeñar con el mayor entusiasmo.

No soy extraño para España, aun cuando venga hoy a la nueva España, la que se ha logrado con el sufrimiento y el heroísmo de sus hijos, que ha causado la admiración de todos los países del mundo, entre ellos el de Inglaterra. Mi misión consiste principalmente en seguir las buenas relaciones que siempre existieron entre Inglaterra y España, y en estrechar los lazos que unieron a nuestros dos grandes países y para esta labor, que he de desempeñar con el mayor celo y eficacia, espero la colaboración de Su Excelencia y la de su Gobierno, confiando que esta colaboración que tanto necesito, no me habrá de faltar nunca.

A este discurso contestó el Generalísimo diciendo: Señor embajador: Al recibir las cartas credenciales que os acreditan ante mi Gobierno como ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña, he de expresar mi complacencia y la de mi Gobierno por vuestra designación para tan alto puesto. He escuchado con simpatía los elogios que hizo a los heroicos sacrificios de la España Nacional y el deseo expuesto de estrechar las relaciones entre ambas naciones.

La nueva España que ha surgido con la destrucción del bolchevismo ha salvado con su gloriosa gesta la fe y la civilización amenazadas. Al asomarnos de nuevo al mundo deseamos reanudar las relaciones con Inglaterra dentro de una amistad que hace más benévola la mutua correspondencia de nuevos propósitos, cuyo espíritu es el que anima al Gobierno español para hacer más estrechas las mutuas colaboraciones.

Mister Peterson salió de la Capitanía general escoltado, como lo fué a su llegada por la Guardia Jalfiana.

En la mañana de hoy el ministro plenipotenciario de Inglaterra cerca del Gobierno de España, ha hecho entrega de las cartas credenciales que le acreditan en su alto puesto.

Poco antes de las doce de la mañana el Generalísimo, ocupando un automóvil y rodeado de la escolta jalfiana, se dirigió al Palacio de la Capitanía general.

Durante el trayecto el numeroso público que presenció el paso de la brillante comitiva saludó al Jefe del Estado con grandes ovaciones y vítores al Caudillo y salvador de España y con los gritos de ¡Franco, Franco, Franco!

Pocos minutos después llegó al citado palacio el embajador de la Gran Bretaña, Mr. Peterson, acompañado de un introductor de embajadores y escoltado por fuerzas de la Guardia Jalfiana. A la llegada de las fuerzas de guardia en Capitanía rindieron los honores correspondientes.

El ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña en nuestra nación cumplimentó a S. E. el Generalísimo, con quien conversó amablemente durante algunos minutos.

Después se celebró la ceremonia. Mister Peterson, después de entregar las cartas credenciales, dijo: Es con la más grande emoción y con el mayor placer que hago entrega de las cartas credenciales que me acreditan ante el Gobierno de S. E. como embajador de la Gran Bretaña.

Con ello doy comienzo a la labor que mi Rey y mi Gobierno me han encomendado y cuyas tareas he de desempeñar con el mayor entusiasmo.

No soy extraño para España, aun cuando venga hoy a la nueva España, la que se ha logrado con el sufrimiento y el heroísmo de sus hijos, que ha causado la admiración de todos los países del mundo, entre ellos el de Inglaterra. Mi misión consiste principalmente en seguir las buenas relaciones que siempre existieron entre Inglaterra y España, y en estrechar los lazos que unieron a nuestros dos grandes países y para esta labor, que he de desempeñar con el mayor celo y eficacia, espero la colaboración de Su Excelencia y la de su Gobierno, confiando que esta colaboración que tanto necesito, no me habrá de faltar nunca.

A este discurso contestó el Generalísimo diciendo: Señor embajador: Al recibir las cartas credenciales que os acreditan ante mi Gobierno como ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña, he de expresar mi complacencia y la de mi Gobierno por vuestra designación para tan alto puesto. He escuchado con simpatía los elogios que hizo a los heroicos sacrificios de la España Nacional y el deseo expuesto de estrechar las relaciones entre ambas naciones.

La nueva España que ha surgido con la destrucción del bolchevismo ha salvado con su gloriosa gesta la fe y la civilización amenazadas. Al asomarnos de nuevo al mundo deseamos reanudar las relaciones con Inglaterra dentro de una amistad que hace más benévola la mutua correspondencia de nuevos propósitos, cuyo espíritu es el que anima al Gobierno español para hacer más estrechas las mutuas colaboraciones.

Mister Peterson salió de la Capitanía general escoltado, como lo fué a su llegada por la Guardia Jalfiana.

En la mañana de hoy el ministro plenipotenciario de Inglaterra cerca del Gobierno de España, ha hecho entrega de las cartas credenciales que le acreditan en su alto puesto.

Poco antes de las doce de la mañana el Generalísimo, ocupando un automóvil y rodeado de la escolta jalfiana, se dirigió al Palacio de la Capitanía general.

Durante el trayecto el numeroso público que presenció el paso de la brillante comitiva saludó al Jefe del Estado con grandes ovaciones y vítores al Caudillo y salvador de España y con los gritos de ¡Franco, Franco, Franco!

Pocos minutos después llegó al citado palacio el embajador de la Gran Bretaña, Mr. Peterson, acompañado de un introductor de embajadores y escoltado por fuerzas de la Guardia Jalfiana. A la llegada de las fuerzas de guardia en Capitanía rindieron los honores correspondientes.

El ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña en nuestra nación cumplimentó a S. E. el Generalísimo, con quien conversó amablemente durante algunos minutos.

Después se celebró la ceremonia. Mister Peterson, después de entregar las cartas credenciales, dijo: Es con la más grande emoción y con el mayor placer que hago entrega de las cartas credenciales que me acreditan ante el Gobierno de S. E. como embajador de la Gran Bretaña.

Con ello doy comienzo a la labor que mi Rey y mi Gobierno me han encomendado y cuyas tareas he de desempeñar con el mayor entusiasmo.

No soy extraño para España, aun cuando venga hoy a la nueva España, la que se ha logrado con el sufrimiento y el heroísmo de sus hijos, que ha causado la admiración de todos los países del mundo, entre ellos el de Inglaterra. Mi misión consiste principalmente en seguir las buenas relaciones que siempre existieron entre Inglaterra y España, y en estrechar los lazos que unieron a nuestros dos grandes países y para esta labor, que he de desempeñar con el mayor celo y eficacia, espero la colaboración de Su Excelencia y la de su Gobierno, confiando que esta colaboración que tanto necesito, no me habrá de faltar nunca.

A este discurso contestó el Generalísimo diciendo: Señor embajador: Al recibir las cartas credenciales que os acreditan ante mi Gobierno como ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña, he de expresar mi complacencia y la de mi Gobierno por vuestra designación para tan alto puesto. He escuchado con simpatía los elogios que hizo a los heroicos sacrificios de la España Nacional y el deseo expuesto de estrechar las relaciones entre ambas naciones.

La nueva España que ha surgido con la destrucción del bolchevismo ha salvado con su gloriosa gesta la fe y la civilización amenazadas. Al asomarnos de nuevo al mundo deseamos reanudar las relaciones con Inglaterra dentro de una amistad que hace más benévola la mutua correspondencia de nuevos propósitos, cuyo espíritu es el que anima al Gobierno español para hacer más estrechas las mutuas colaboraciones.

Mister Peterson salió de la Capitanía general escoltado, como lo fué a su llegada por la Guardia Jalfiana.

En la mañana de hoy el ministro plenipotenciario de Inglaterra cerca del Gobierno de España, ha hecho entrega de las cartas credenciales que le acreditan en su alto puesto.

Poco antes de las doce de la mañana el Generalísimo, ocupando un automóvil y rodeado de la escolta jalfiana, se dirigió al Palacio de la Capitanía general.

Durante el trayecto el numeroso público que presenció el paso de la brillante comitiva saludó al Jefe del Estado con grandes ovaciones y vítores al Caudillo y salvador de España y con los gritos de ¡Franco, Franco, Franco!

Pocos minutos después llegó al citado palacio el embajador de la Gran Bretaña, Mr. Peterson, acompañado de un introductor de embajadores y escoltado por fuerzas de la Guardia Jalfiana. A la llegada de las fuerzas de guardia en Capitanía rindieron los honores correspondientes.

El ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña en nuestra nación cumplimentó a S. E. el Generalísimo, con quien conversó amablemente durante algunos minutos.

Después se celebró la ceremonia. Mister Peterson, después de entregar las cartas credenciales, dijo: Es con la más grande emoción y con el mayor placer que hago entrega de las cartas credenciales que me acreditan ante el Gobierno de S. E. como embajador de la Gran Bretaña.

Con ello doy comienzo a la labor que mi Rey y mi Gobierno me han encomendado y cuyas tareas he de desempeñar con el mayor entusiasmo.

No soy extraño para España, aun cuando venga hoy a la nueva España, la que se ha logrado con el sufrimiento y el heroísmo de sus hijos, que ha causado la admiración de todos los países del mundo, entre ellos el de Inglaterra. Mi misión consiste principalmente en seguir las buenas relaciones que siempre existieron entre Inglaterra y España, y en estrechar los lazos que unieron a nuestros dos grandes países y para esta labor, que he de desempeñar con el mayor celo y eficacia, espero la colaboración de Su Excelencia y la de su Gobierno, confiando que esta colaboración que tanto necesito, no me habrá de faltar nunca.

A este discurso contestó el Generalísimo diciendo: Señor embajador: Al recibir las cartas credenciales que os acreditan ante mi Gobierno como ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña, he de expresar mi complacencia y la de mi Gobierno por vuestra designación para tan alto puesto. He escuchado con simpatía los elogios que hizo a los heroicos sacrificios de la España Nacional y el deseo expuesto de estrechar las relaciones entre ambas naciones.

La nueva España que ha surgido con la destrucción del bolchevismo ha salvado con su gloriosa gesta la fe y la civilización amenazadas. Al asomarnos de nuevo al mundo deseamos reanudar las relaciones con Inglaterra dentro de una amistad que hace más benévola la mutua correspondencia de nuevos propósitos, cuyo espíritu es el que anima al Gobierno español para hacer más estrechas las mutuas colaboraciones.

Mister Peterson salió de la Capitanía general escoltado, como lo fué a su llegada por la Guardia Jalfiana.

En la mañana de hoy el ministro plenipotenciario de Inglaterra cerca del Gobierno de España, ha hecho entrega de las cartas credenciales que le acreditan en su alto puesto.

Poco antes de las doce de la mañana el Generalísimo, ocupando un automóvil y rodeado de la escolta jalfiana, se dirigió al Palacio de la Capitanía general.

Durante el trayecto el numeroso público que presenció el paso de la brillante comitiva saludó al Jefe del Estado con grandes ovaciones y vítores al Caudillo y salvador de España y con los gritos de ¡Franco, Franco, Franco!

Pocos minutos después llegó al citado palacio el embajador de la Gran Bretaña, Mr. Peterson, acompañado de un introductor de embajadores y escoltado por fuerzas de la Guardia Jalfiana. A la llegada de las fuerzas de guardia en Capitanía rindieron los honores correspondientes.

El ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña en nuestra nación cumplimentó a S. E. el Generalísimo, con quien conversó amablemente durante algunos minutos.

Después se celebró la ceremonia. Mister Peterson, después de entregar las cartas credenciales, dijo: Es con la más grande emoción y con el mayor placer que hago entrega de las cartas credenciales que me acreditan ante el Gobierno de S. E. como embajador de la Gran Bretaña.

Con ello doy comienzo a la labor que mi Rey y mi Gobierno me han encomendado y cuyas tareas he de desempeñar con el mayor entusiasmo.

No soy extraño para España, aun cuando venga hoy a la nueva España, la que se ha logrado con el sufrimiento y el heroísmo de sus hijos, que ha causado la admiración de todos los países del mundo, entre ellos el de Inglaterra. Mi misión consiste principalmente en seguir las buenas relaciones que siempre existieron entre Inglaterra y España, y en estrechar los lazos que unieron a nuestros dos grandes países y para esta labor, que he de desempeñar con el mayor celo y eficacia, espero la colaboración de Su Excelencia y la de su Gobierno, confiando que esta colaboración que tanto necesito, no me habrá de faltar nunca.

A este discurso contestó el Generalísimo diciendo: Señor embajador: Al recibir las cartas credenciales que os acreditan ante mi Gobierno como ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña, he de expresar mi complacencia y la de mi Gobierno por vuestra designación para tan alto puesto. He escuchado con simpatía los elogios que hizo a los heroicos sacrificios de la España Nacional y el deseo expuesto de estrechar las relaciones entre ambas naciones.

La nueva España que ha surgido con la destrucción del bolchevismo ha salvado con su gloriosa gesta la fe y la civilización amenazadas. Al asomarnos de nuevo al mundo deseamos reanudar las relaciones con Inglaterra dentro de una amistad que hace más benévola la mutua correspondencia de nuevos propósitos, cuyo espíritu es el que anima al Gobierno español para hacer más estrechas las mutuas colaboraciones.

Mister Peterson salió de la Capitanía general escoltado, como lo fué a su llegada por la Guardia Jalfiana.

En la mañana de hoy el ministro plenipotenciario de Inglaterra cerca del Gobierno de España, ha hecho entrega de las cartas credenciales que le acreditan en su alto puesto.

Poco antes de las doce de la mañana el Generalísimo, ocupando un automóvil y rodeado de la escolta jalfiana, se dirigió al Palacio de la Capitanía general.

Durante el trayecto el numeroso público que presenció el paso de la brillante comitiva saludó al Jefe del Estado con grandes ovaciones y vítores al Caudillo y salvador de España y con los gritos de ¡Franco, Franco, Franco!

Pocos minutos después llegó al citado palacio el embajador de la Gran Bretaña, Mr. Peterson, acompañado de un introductor de embajadores y escoltado por fuerzas de la Guardia Jalfiana. A la llegada de las fuerzas de guardia en Capitanía rindieron los honores correspondientes.

El ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña en nuestra nación cumplimentó a S. E. el Generalísimo, con quien conversó amablemente durante algunos minutos.

Después se celebró la ceremonia. Mister Peterson, después de entregar las cartas credenciales, dijo: Es con la más grande emoción y con el mayor placer que hago entrega de las cartas credenciales que me acreditan ante el Gobierno de S. E. como embajador de la Gran Bretaña.

Con ello doy comienzo a la labor que mi Rey y mi Gobierno me han encomendado y cuyas tareas he de desempeñar con el mayor entusiasmo.

No soy extraño para España, aun cuando venga hoy a la nueva España, la que se ha logrado con el sufrimiento y el heroísmo de sus hijos, que ha causado la admiración de todos los países del mundo, entre ellos el de Inglaterra. Mi misión consiste principalmente en seguir las buenas relaciones que siempre existieron entre Inglaterra y España, y en estrechar los lazos que unieron a nuestros dos grandes países y para esta labor, que he de desempeñar con el mayor celo y eficacia, espero la colaboración de Su Excelencia y la de su Gobierno, confiando que esta colaboración que tanto necesito, no me habrá de faltar nunca.

A este discurso contestó el Generalísimo diciendo: Señor embajador: Al recibir las cartas credenciales que os acreditan ante mi Gobierno como ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña, he de expresar mi complacencia y la de mi Gobierno por vuestra designación para tan alto puesto. He escuchado con simpatía los elogios que hizo a los heroicos sacrificios de la España Nacional y el deseo expuesto de estrechar las relaciones entre ambas naciones.

La nueva España que ha surgido con la destrucción del bolchevismo ha salvado con su gloriosa gesta la fe y la civilización amenazadas. Al asomarnos de nuevo al mundo deseamos reanudar las relaciones con Inglaterra dentro de una amistad que hace más benévola la mutua correspondencia de nuevos propósitos, cuyo espíritu es el que anima al Gobierno español para hacer más estrechas las mutuas colaboraciones.

Mister Peterson salió de la Capitanía general escoltado, como lo fué a su llegada por la Guardia Jalfiana.

En la mañana de hoy el ministro plenipotenciario de Inglaterra cerca del Gobierno de España, ha hecho entrega de las cartas credenciales que le acreditan en su alto puesto.

Poco antes de las doce de la mañana el Generalísimo, ocupando un automóvil y rodeado de la escolta jalfiana, se dirigió al Palacio de la Capitanía general.

Durante el trayecto el numeroso público que presenció el paso de la brillante comitiva saludó al Jefe del Estado con grandes ovaciones y vítores al Caudillo y salvador de España y con los gritos de ¡Franco, Franco, Franco!

Pocos minutos después llegó al citado palacio el embajador de la Gran Bretaña, Mr. Peterson, acompañado de un introductor de embajadores y escoltado por fuerzas de la Guardia Jalfiana. A la llegada de las fuerzas de guardia en Capitanía rindieron los honores correspondientes.

El ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña en nuestra nación cumplimentó a S. E. el Generalísimo, con quien conversó amablemente durante algunos minutos.

Después se celebró la ceremonia. Mister Peterson, después de entregar las cartas credenciales, dijo: Es con la más grande emoción y con el mayor placer que hago entrega de las cartas credenciales que me acreditan ante el Gobierno de S. E. como embajador de la Gran Bretaña.

Con ello doy comienzo a la labor que mi Rey y mi Gobierno me han encomendado y cuyas tareas he de desempeñar con el mayor entusiasmo.

No soy extraño para España, aun cuando venga hoy a la nueva España, la que se ha logrado con el sufrimiento y el heroísmo de sus hijos, que ha causado la admiración de todos los países del mundo, entre ellos el de Inglaterra. Mi misión consiste principalmente en seguir las buenas relaciones que siempre existieron entre Inglaterra y España, y en estrechar los lazos que unieron a nuestros dos grandes países y para esta labor, que he de desempeñar con el mayor celo y eficacia, espero la colaboración de Su Excelencia y la de su Gobierno, confiando que esta colaboración que tanto necesito, no me habrá de faltar nunca.

A este discurso contestó el Generalísimo diciendo: Señor embajador: Al recibir las cartas credenciales que os acreditan ante mi Gobierno como ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña, he de expresar mi complacencia y la de mi Gobierno por vuestra designación para tan alto puesto. He escuchado con simpatía los elogios que hizo a los heroicos sacrificios de la España Nacional y el deseo expuesto de estrechar las relaciones entre ambas naciones.

La nueva España que ha surgido con la destrucción del bolchevismo ha salvado con su gloriosa gesta la fe y la civilización amenazadas. Al asomarnos de nuevo al mundo deseamos reanudar las relaciones con Inglaterra dentro de una amistad que hace más benévola la mutua correspondencia de nuevos propósitos, cuyo espíritu es el que anima al Gobierno español para hacer más estrechas las mutuas colaboraciones.

Mister Peterson salió de la Capitanía general escoltado, como lo fué a su llegada por la Guardia Jalfiana.

En la mañana de hoy el ministro plenipotenciario de Inglaterra cerca del Gobierno de España, ha hecho entrega de las cartas credenciales que le acreditan en su alto puesto.

Poco antes de las doce de la mañana el Generalísimo, ocupando un automóvil y rodeado de la escolta jalfiana, se dirigió al Palacio de la Capitanía general.

Durante el trayecto el numeroso público que presenció el paso de la brillante comitiva saludó al Jefe del Estado con grandes ovaciones y vítores al Caudillo y salvador de España y con los gritos de ¡Franco, Franco, Franco!

Pocos minutos después llegó al citado palacio el embajador de la Gran Bretaña, Mr. Peterson, acompañado de un introductor de embajadores y escoltado por fuerzas de la Guardia Jalfiana. A la llegada de las fuerzas de guardia en Capitanía rindieron los honores correspondientes.

El ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña en nuestra nación cumplimentó a S. E. el Generalísimo, con quien conversó amablemente durante algunos minutos.

Después se celebró la ceremonia. Mister Peterson, después de entregar las cartas credenciales, dijo: Es con la más grande emoción y con el mayor placer que hago entrega de las cartas credenciales que me acreditan ante el Gobierno de S. E. como embajador de la Gran Bretaña.

Con ello doy comienzo a la labor que mi Rey y mi Gobierno me han encomendado y cuyas tareas he de desempeñar con el mayor entusiasmo.

No soy extraño para España, aun cuando venga hoy a la nueva España, la que se ha logrado con el sufrimiento y el heroísmo de sus

## El Generalísimo Franco y el mariscal Pétain

### El Caudillo no ha frecuentado ninguna Escuela extranjera

Roma.—Con este título Ottavio Zoppi publica en «Il Pópolo d'Italia» el siguiente interesante artículo:

Se ha dicho que el Generalísimo Franco tuvo en lejanos años por maestro en la Escuela de Guerra francesa al entonces coronel Pétain; pero de investigaciones hechas últimamente resulta que el Caudillo no ha frecuentado ninguna escuela de guerra extranjera.

De todas maneras es igualmente interesante, aunque no se trate de discípulo y de maestro, confrontar los dos jefes militares que el destino, después de haberles puesto en contacto por un momento en Marruecos, ahora no tan sólo los ha aproximado, sino que les ha puesto también un poco uno frente a otro, dada la evidente intención francesa de explotar para sus fines cerca del Gobierno el prestigio militar del ilustre mariscal y de su séquito militar.

Puede sin vacilaciones afirmarse que Franco y Pétain no representan solamente dos épocas distintas, sino dos tipos militares absolutamente opuestos. Pétain fué el campeón clásico de la guerra de trincheras, mientras Franco fué el denodado Caudillo de una guerra moderna de movimientos y maniobra, que si ha durado largo tiempo se debe solamente al doble hecho de que ella comenzó y se formaciones militares terrestres y aéreas, y al carácter particular de la lucha interior.

El escritor inglés Liddel Hart ha definido bien a Pétain acertando las dotes características del hombre, el cual, si fué un gran soldado en el sentido clásico militar de la palabra, no reveló sin embargo las cualidades espirituales e intelectuales de un gran jefe.

Pesimista por su íntima naturaleza, llevado siempre a considerar meras ideologías esos impulsos del pensamiento y del ánimo que constituyen frecuentemente el feliz secreto de un Caudillo, Pétain no ve en la guerra más que la trinchera, aceptándola como unaf atalaya, ya sea adversa, contra la cual era inútil todo esfuerzo de la mente para lograr librarse de ella; y como consecuencia directa de esta resignación fundó toda su doctrina sobre la potencia del fuego. Pero sobre este particular el destino le preparaba en Verdún la mayor desilusión, por cuanto el fuego, aun efectuado por millones y millones de cañones de todo calibre, no aportó ninguna decisión.

Si Pétain resistió firmemente—y lo reconoce él mismo—fué gracias al «pecho de sus soldados», cuyas pérdidas subieron a 280.000 hombres entre los cuales unos 7.000 oficiales. Ninguna iniciativa contraofensiva, ninguna tentativa para buscar una solución que no fuese únicamente la de la sangre derramada en el puesto a grandes raudales, nada para aligerar, merced a algún relámpago del pensamiento, el gran sacrificio al que el sometió por 140 días a la infantería francesa.

Fué con semejante concepción de la guerra que, llamando incessantemente refuerzos de infantería, Pétain hizo desfilar por el infierno de Verdún a casi todo el Ejército francés; y es casi patético el telegrama en el cual en un cierto momento Joffre, su jefe supremo, le pedía que le dejase el único Cuerpo de Ejército «fresco» del que el mando supremo francés aún disponía; pero Pétain fué inexorable y no cedió en su petición.

Los trincheristas a ultranza eran sobre todo unos pesimistas, y en esto reside la diferencia fundamental entre Franco y Pétain. Aquél, aun teniendo siempre firmes los pies en el suelo, tuvo constantemente fe en los factores morales, en las virtudes del movimiento y de la maniobra, mientras Pétain tocaba al contrario la tierra no solamente con los pies sino con todo su cuerpo cuadrado.

Representante: HERNANSIER  
Cervantes, 7  
Depósito: ALMACENES JUAREZ  
Plaza San Facundo, 5. Teléfono 392  
Segovia

ses sufrieron el famoso desastre que puso en grave peligro todo el frente occidental, Pétain, a la sazón jefe del Ejército francés, antes que mandara los prometidos refuerzos, los encaminó en dirección a París, renunciando batirse donde estaba el enemigo y abandonando a sus propias fuerzas a los ingleses, porque, llevado por su pesimismo, consideraba ya desahogada la situación en París ante inminente peligro.

Pesimismo cuyo eco nos ha dejado Clemenceau en uno de sus libros cuando describe la impresión producida por el juicio que Pétain dió sobre la situación en la Conferencia que tuvo lugar en Doullens en aquellos graves momentos, al margen mismo del campo de batalla.

Conferencia en la cual el optimismo de Foch levantó los ánimos e impulsó a los ingleses a proponer que él mismo asumiese el mando interaliado del frente occidental.

Y aquí es oportuno evocar la «fuerza de fe» que en toda circunstancia, aun en las más graves, ha animado a Franco.

El mismo día en que el gran Movimiento Nacional, debía comenzar, Calvo Sotelo, que había de ser su jefe político, era bárbaramente asesinado, y Sanjurjo, que hubiera tenido que ser el jefe militar, moría en un accidente de aviación. Franco, que en la dirección del Movimiento, hubiera tenido que ocupar el tercer puesto, se veía así elevado a la dignidad de Jefe.

Era para hacer temblar el pulso aun a los hombres más fuertes, tanto por las graves e inesperadas responsabilidades, como por los dolorosos y malos auspicios con los cuales la acción comenzaba. Pero Franco no vaciló, y apenas hubieron desembarcado sus escasas fuerzas—18.000 hombres!—en La Línea y Algeciras, Franco, llegado en avión de Tetuán a Sevilla, tenía la gran osadía de marchar, sin esperar más, sobre Badajoz, y de aquí sobre Toledo, Madrid y aún más allá, reuniendo así las fuer-

zas del Sur y del Norte, y apartando a los rojos desde el primer instante de la frontera portuguesa.

Fué esa audacia suya lo que permitió dar desde el principio una cierta continuidad al frente nacional, gracias a la cual solamente podrían asumir eficaces desarrollos las ulteriores operaciones.

¿Cómo habría podido Franco, sin ser un Jefe optimista y maniobero, consagrarse a la preparación y ejecución de las operaciones del Norte con fuerzas aun inferiores a los rojos y con organización militar aun lejana de estar consolidada?

Fué merced a la audacia y la habilidad de estas victoriosas operaciones del Norte, como la España Nacional llegó a constituir verdaderamente un Estado; y así lo comprendieron bien, sacando las debidas deducciones «prácticas», los ingleses, los cuales mandaron súbitamente a Burgos, con un título de ocasión, un embajador.

El espíritu ofensivo de Franco, fundado siempre en un innato optimismo educado para concebir y operar realísticamente, fué desde aquel momento en adelante desarrollándose en las operaciones del Ebro (con las cuales separó en dos partes la masa enemiga poniéndose en posición central entre ellas), en las de Levante, y en la rápida y maniobrada contraofensiva sobre el Ebro, pronto seguida por la liberación total de Cataluña, que tan grandiosas consecuencias ha tenido.

Para terminar, los dos grandes soldados representan verdaderamente dos épocas distintas, de las cuales cada uno de ellos fué típico intérprete; y Francia, al enviar al mariscal Pétain a Burgos, ha carecido quizá de sentido psicológico, porque el prestigio del ilustre mariscal no puede representar una fuerza real cerca de un pueblo que ha conducido y concluye brillantemente, a veinte años de distancia, una guerra de modernísimo estilo, y que entra a velas desplegadas en la nueva historia de Europa. Usi.

El espíritu ofensivo de Franco, fundado siempre en un innato optimismo educado para concebir y operar realísticamente, fué desde aquel momento en adelante desarrollándose en las operaciones del Ebro (con las cuales separó en dos partes la masa enemiga poniéndose en posición central entre ellas), en las de Levante, y en la rápida y maniobrada contraofensiva sobre el Ebro, pronto seguida por la liberación total de Cataluña, que tan grandiosas consecuencias ha tenido.

Para terminar, los dos grandes soldados representan verdaderamente dos épocas distintas, de las cuales cada uno de ellos fué típico intérprete; y Francia, al enviar al mariscal Pétain a Burgos, ha carecido quizá de sentido psicológico, porque el prestigio del ilustre mariscal no puede representar una fuerza real cerca de un pueblo que ha conducido y concluye brillantemente, a veinte años de distancia, una guerra de modernísimo estilo, y que entra a velas desplegadas en la nueva historia de Europa. Usi.

El espíritu ofensivo de Franco, fundado siempre en un innato optimismo educado para concebir y operar realísticamente, fué desde aquel momento en adelante desarrollándose en las operaciones del Ebro (con las cuales separó en dos partes la masa enemiga poniéndose en posición central entre ellas), en las de Levante, y en la rápida y maniobrada contraofensiva sobre el Ebro, pronto seguida por la liberación total de Cataluña, que tan grandiosas consecuencias ha tenido.

zas del Sur y del Norte, y apartando a los rojos desde el primer instante de la frontera portuguesa.

Fué esa audacia suya lo que permitió dar desde el principio una cierta continuidad al frente nacional, gracias a la cual solamente podrían asumir eficaces desarrollos las ulteriores operaciones.

¿Cómo habría podido Franco, sin ser un Jefe optimista y maniobero, consagrarse a la preparación y ejecución de las operaciones del Norte con fuerzas aun inferiores a los rojos y con organización militar aun lejana de estar consolidada?

Fué merced a la audacia y la habilidad de estas victoriosas operaciones del Norte, como la España Nacional llegó a constituir verdaderamente un Estado; y así lo comprendieron bien, sacando las debidas deducciones «prácticas», los ingleses, los cuales mandaron súbitamente a Burgos, con un título de ocasión, un embajador.

El espíritu ofensivo de Franco, fundado siempre en un innato optimismo educado para concebir y operar realísticamente, fué desde aquel momento en adelante desarrollándose en las operaciones del Ebro (con las cuales separó en dos partes la masa enemiga poniéndose en posición central entre ellas), en las de Levante, y en la rápida y maniobrada contraofensiva sobre el Ebro, pronto seguida por la liberación total de Cataluña, que tan grandiosas consecuencias ha tenido.

Para terminar, los dos grandes soldados representan verdaderamente dos épocas distintas, de las cuales cada uno de ellos fué típico intérprete; y Francia, al enviar al mariscal Pétain a Burgos, ha carecido quizá de sentido psicológico, porque el prestigio del ilustre mariscal no puede representar una fuerza real cerca de un pueblo que ha conducido y concluye brillantemente, a veinte años de distancia, una guerra de modernísimo estilo, y que entra a velas desplegadas en la nueva historia de Europa. Usi.

El espíritu ofensivo de Franco, fundado siempre en un innato optimismo educado para concebir y operar realísticamente, fué desde aquel momento en adelante desarrollándose en las operaciones del Ebro (con las cuales separó en dos partes la masa enemiga poniéndose en posición central entre ellas), en las de Levante, y en la rápida y maniobrada contraofensiva sobre el Ebro, pronto seguida por la liberación total de Cataluña, que tan grandiosas consecuencias ha tenido.

Para terminar, los dos grandes soldados representan verdaderamente dos épocas distintas, de las cuales cada uno de ellos fué típico intérprete; y Francia, al enviar al mariscal Pétain a Burgos, ha carecido quizá de sentido psicológico, porque el prestigio del ilustre mariscal no puede representar una fuerza real cerca de un pueblo que ha conducido y concluye brillantemente, a veinte años de distancia, una guerra de modernísimo estilo, y que entra a velas desplegadas en la nueva historia de Europa. Usi.

El espíritu ofensivo de Franco, fundado siempre en un innato optimismo educado para concebir y operar realísticamente, fué desde aquel momento en adelante desarrollándose en las operaciones del Ebro (con las cuales separó en dos partes la masa enemiga poniéndose en posición central entre ellas), en las de Levante, y en la rápida y maniobrada contraofensiva sobre el Ebro, pronto seguida por la liberación total de Cataluña, que tan grandiosas consecuencias ha tenido.

Para terminar, los dos grandes soldados representan verdaderamente dos épocas distintas, de las cuales cada uno de ellos fué típico intérprete; y Francia, al enviar al mariscal Pétain a Burgos, ha carecido quizá de sentido psicológico, porque el prestigio del ilustre mariscal no puede representar una fuerza real cerca de un pueblo que ha conducido y concluye brillantemente, a veinte años de distancia, una guerra de modernísimo estilo, y que entra a velas desplegadas en la nueva historia de Europa. Usi.

El espíritu ofensivo de Franco, fundado siempre en un innato optimismo educado para concebir y operar realísticamente, fué desde aquel momento en adelante desarrollándose en las operaciones del Ebro (con las cuales separó en dos partes la masa enemiga poniéndose en posición central entre ellas), en las de Levante, y en la rápida y maniobrada contraofensiva sobre el Ebro, pronto seguida por la liberación total de Cataluña, que tan grandiosas consecuencias ha tenido.

Para terminar, los dos grandes soldados representan verdaderamente dos épocas distintas, de las cuales cada uno de ellos fué típico intérprete; y Francia, al enviar al mariscal Pétain a Burgos, ha carecido quizá de sentido psicológico, porque el prestigio del ilustre mariscal no puede representar una fuerza real cerca de un pueblo que ha conducido y concluye brillantemente, a veinte años de distancia, una guerra de modernísimo estilo, y que entra a velas desplegadas en la nueva historia de Europa. Usi.

El espíritu ofensivo de Franco, fundado siempre en un innato optimismo educado para concebir y operar realísticamente, fué desde aquel momento en adelante desarrollándose en las operaciones del Ebro (con las cuales separó en dos partes la masa enemiga poniéndose en posición central entre ellas), en las de Levante, y en la rápida y maniobrada contraofensiva sobre el Ebro, pronto seguida por la liberación total de Cataluña, que tan grandiosas consecuencias ha tenido.

Para terminar, los dos grandes soldados representan verdaderamente dos épocas distintas, de las cuales cada uno de ellos fué típico intérprete; y Francia, al enviar al mariscal Pétain a Burgos, ha carecido quizá de sentido psicológico, porque el prestigio del ilustre mariscal no puede representar una fuerza real cerca de un pueblo que ha conducido y concluye brillantemente, a veinte años de distancia, una guerra de modernísimo estilo, y que entra a velas desplegadas en la nueva historia de Europa. Usi.

sa mundanas; pero vuelve por el camino de la lucha ascética, donde también hay heridos y muertos que no deben desalentar a los que están en su puesto; porque ¿quién, al venir la calma de los fuertes combates, no se encuentra manchado, al menos, del lodo de la trinchera?

ARCADIO PEÑA ALVARO

## A los ganaderos de los pueblos de la Comunidad y Tierra de Segovia

Anuncio

Se pone en conocimiento de los ganaderos de los pueblos pertenecientes a esta Comunidad que, previa presentación en la oficina de la misma, de la relación de los ganados que cada uno posee, firmada y sellada por la Alcaldía, y condiciones estipuladas por la Junta, se les concederá el permiso correspondiente para el disfrute de los pastos de los montes de la Comunidad en los sitios recientemente liberados y en igual forma en que se hacía antes del glorioso Movimiento Nacional.

Segovia, 11 de Abril de 1939. Año de la Victoria.—El presidente, A. Reguera.

## Notas necrológicas

Ha fallecido en Madrid la señora doña María Albertos Ramírez que, por sus bondades, era muy estimada en Segovia, contando aquí con numerosas amistades.

Descanse en paz y reciban sus condolencias hija, nietos y demás familia nuestro sentido pésame.

—También entregó su alma a Dios en Madrid, el 14 de Marzo de 1939, el practicante que fué del Paseo del San Ildefonso, don Francisco Pérez Serrano.

Tan irreparable desgracia ha causado en La Granja profunda sensación de duelo, pues el finado era generalmente apreciado en dicha localidad por su trato afable y excelentes prendas morales.

A sus desconsolados hijos, nietos y restantes deudos, les exteriorizamos nuestra intensa condolencia.

—Asimismo murió en actos de servicio por Dios y por España, en Villaviciosa de Odón (Madrid), don Jesús González Gómez.

Con tan triste motivo acompañamos en su profunda pena a su esposa doña Luisa Gómez Alvarez, hijos, padres, hermanos y otros parientes próximos, deseándoles mucha resignación para soportar esta desgracia, al mismo tiempo que pedimos a los lectores una oración por el alma del finado.

—Igualmente falleció en Segovia, el señor don Mariano Martín Simón, conocido maestro sastrer de esta población que, por su honradez y laborioso comportamiento era generalmente apreciado, habiendo producido su muerte general sentimiento.

A sus afligidos esposa, hijos, hermanos, tíos y demás deudos les exteriorizamos nuestro pésame, con motivo de tan dolorosa desgracia.

—Ha subido al cielo, el niño José Carlos Hernangómez Sastre.

La muerte de tan angelical criatura ha llenado de luto a sus amantísimos padres don Segundo y doña María, hermanitos, tíos y demás familia, a quienes acompañamos en su honda aflicción.

## Comisión Provincial de Provisión de Escuelas de la provincia de Gerona

Convocatoria para la regencia interina de escuelas

En el «Boletín Oficial» de la provincia de Gerona se ha publicado una convocatoria para proveer las regencias interinas de las Escuelas nacionales de dicha provincia que se encuentran vacantes en la actualidad y para la formación de una lista de aspirantes para las que vaquen en la sucesivo, en la forma determinada por el Orden del ministerio de Educación Nacional de 20 de Agosto de 1938.

Pueden tomar parte en ella los españoles de uno y otro sexo que tengan terminados los estudios del Magisterio y no hayan sido inhabilitados, suspendidos, etcétera.

Las instancias, dirigidas a esta Comisión provincial, se presentarán en la Sección Administrativa de Primera Enseñanza de Gerona, plaza del Marqués de Camps, dentro del término.

## IMPERMEALIZANTE "ELSAN"

De resultados inigualables para evitar filtraciones de agua en paredes o muros expuestos al embate del viento o de la lluvia, así como toda clase de humedades en sótanos y edificios en general



Pida folleto explicativo y referencias a  
Productos nacionales "ELSAN"  
Avenida de Italia, Teléfono 2103. SALAMANCA

PUBLICIDAD R. E. I.

SEGUNDO ANIVERSARIO DEL JOVEN

## EUGENIO ALONSO LEON

Voluntario de F. E. T. y de las J. O. N.-S. 1.ª Bandera de Castilla

Dió su vida por Dios y por España en el frente de Combate el día 13 de Abril de 1937

a los 19 años de edad

D. E. P.

Sus desconsolados padres don Eugenio Alonso y doña Josefa León; hermanos Enrique, Alfonso, Maruja, Pepito y Gregorio; tíos, primos y demás familia,

Ruegan a sus amistades una oración por el eterno descanso de su alma.

Las misas que se celebren el día 13 del actual, en Fresnedo de Cuéllar, Navarra de la Asunción y Coca, serán agradadas en memoria de dicho joven.

no de 30 días, documentadas conforme dispone dicha Orden y reintegradas con arreglo a la Ley del Timbre.

En la misma Sección se facilitan cuantos informes, incluso modelo de instancias, necesitan los interesados, solicitándolos personalmente o por carta, en este caso remitiendo sobre franqueado para la respuesta.

Gerona, 26 de Marzo de 1939. Año de la Victoria.—El secretario de la Junta, jefe accidental, Miguel Marchena.

## Entusiasta recibimiento tributado por Almería al general Queipo de Llano

Almería, 10.—Ha llegado el general Queipo de Llano, a quien la población tributó entusiasta recibimiento. Desde una tribuna del paseo del Príncipe dirigió la palabra a la multitud, y pidió al pueblo de Almería que haga acto de contrición y colabore en la obra del Generalísimo Franco para el engrandecimiento de España.

Ha aparecido la imagen de la Virgen del Mar, Patrona de la ciudad, ante la que oró el general Queipo de Llano. La imagen ha quedado instalada en una capilla improvisada, porque todos los templos han sido destruidos por la horda marxista.

## ALCALDIA DE SEGOVIA

En esta Alcaldía se encuentra una maleta de la propiedad o pertenencia de Fuenclisla Palmero, la cual podrá pasar a recogerla de diez de la mañana a diez de la noche, previa justificación de que sea la interesada dueña de la misma, indicando algunos objetos que contiene.

## Las consultas gratuitas en la Casa de Socorro

Las implantadas en este Centro son para los de las beneficencias de la capital y pueblos que lo justifiquen con el carnet correspondiente, y están atendidas por los doctores siguientes: Miércoles, a las diez y media: garganta, nariz y oídos; cirugía especial y niños, por don Rafael Santos Teñido.

Viernes, a la misma hora: enfermedades de la mujer y embarazo, por el mismo doctor.

Consultas diarias, de diez a doce de la mañana, de medicina general, partos y enfermedades de la mujer, a cargo de los médicos de guardia de dicho Establecimiento don Rosendo Llorente, don Arcadio Hernández y don Emilio Soteras. Estas consultas son también para pobres y gratuitas, por consiguiente.

**JUAN BARRIOS**  
Médico  
Medicina interna. Rayos X  
Consulta: de dos a cinco  
José Zorrilla, 24. Telf. 372

**CARRETERIAS**  
buenos teleros y mozos les servirá el fabricante de maderas Pedro García, Ezcaray (Logroño).

**FINO COQUINERO**  
Amontillado finísimo  
Osborne

**HOJAS MARUXA**  
Convierte el afeitado en un placer  
**CASA VELASCO**  
Droguería y perfumería  
Isabel la Católica, 2 Teléfono 260

## EN MADRID

encontraréis débiles a vuestros familiares. Llevadles el reconstituyente

**IASO**

**La Pensión Chiclanero**  
sigue funcionando accidentalmente sólo para dormir  
Avenida Eduardo Dato, 27. Madrid

## Anuncios breves

«Castilla» Agencia de Negocios. Plaza de la Rúa, 10. Gestiona la obtención de salvoconductos para Madrid.

**Natalio Pérez** (Navarro). Reanuda su servicio a Madrid de la fecha. Avisos: Segovia, bar Casas. Madrid, Alcalá, 4.

«Electrón» Reparación de Radios. DÍOS, con precisión, prontitud y garantía. Juan Bravo, 62, principal, Segovia.

**Pérdida** Se ha perdido una cartera con 51 pesetas. Se ruega la devolución en San Vicente, 24; gratificaré a Santiago Miguel.

**Radio-reparación** Modernísimos talleres de radio según los últimos adelantos. Plaza de Franco, 22, tercero (enfrente de la Suiza).

**Pérdida** de plantilla ortopédica, frente a Banco de España. Ildefonso Rodríguez, número 5, gratificarán.

**Pérdida** de cartera con documentos y dinero. Agradecerán y gratificarán devolución Administración del periódico.

**Se vende** un cerdo de unas seis arrobas. Tratar, Trinidad, 3, Felisa Garrido.

**Pérdida** falda verde, el día 31, de aprendizaje de modista; se entregará otra nueva quien la devuelva. Almuzara, 5, segundo.

**Se venden** cerdos cochos de seis meses, de buena raza. Para tratar, con Servaldo Palacios, Valseca.

**Vendo** vaca suiza, recién parida del segundo, mucha producción. Para tratar, con Evaristo Valverde, en Mozoncillo.

**Se ceden** pastos abundantes para 400 reses lanares, hasta Mayo, y vendó 50 ovejas emparejadas. 100 borregos, caserío Irvienza, Juarros Voltoya. Tratar, Nemesio de Miguelsana, Ortigosa de Pestaño.

**Sirvienta** Se desea saber el actual domicilio o paradero de la joven Fuenclisla Palmero, para presentarla en una casa de mucha confianza para servir de doncella o cocinera si le conviene. La Informarán en esta Administración.

**¡Peluqueros!** Sólo empleando todos los aparatos y sistemas, «ANTI-NEA» para las puntas con y sin hilo y «CARACOL» para ensortijados fuertes, podéis garantizar PERMANENTES PERFECTAS, TINTURAS «KOMOL» y todos los productos especiales para vuestra profesión. LABORATORIOS CARASA-RENTERIA (Guipúzcoa).

**Se vende** un edificio de mampostería y el terreno correspondiente que le rodea en el sitio denominado Cueva de la Zorra, con una superficie total de 1.760,55 metros cuadrados. Dada razón, en la Administración.

**Compraría** despacho estilo español, en buen uso. Informes, en esta Administración.

**Vendo** vaca holandesa, recién parida del tercero, abundante producción. Para tratar, con Juan Miguelsana, merendero de Chamberí.

**Puertas** y ventanas usadas se venden en la carpintería y carpinterías de López, E. Marinas, 8, Segovia.

**Se arriendan** los pastos de la Irvienza para 400 reses lanares, mes de Mayo y desde Junio a los Santos Tratar, Jacinto Obregón, en Juarros de Voltoya.

**Se venden** 11.000 ladrillos para obra, baratos. Tratar, Hipólito Segovia, en Tabladillo.

**Pastos** se arriendan para ganado vacuno en la dehesa «La Sotillo», desde Mayo. Dirigirse: Antonio Gómez Aparicio, en San Ildefonso.